

A/N: Hoy, debido a la estructura de la Segunda Lectura, voy a comenzar con tres principios con respecto a la crianza de los hijos, y luego llegaré a las razones de estos principios; y, a medida que los revisemos, piense en qué medida está de acuerdo con ellos o no.

- Principio #1: Tus hijos no son virtuosos por naturaleza; son buenos y los amamos, pero no son naturalmente disciplinados ni *moralmente* buenos.
- Principio #2: La meta para nuestros hijos no es ser buenos, sino convertirse en santos.
- Principio #3: La razón por la que enseñamos la virtud no es sólo porque es buena para la sociedad o porque es la manera correcta de vivir, sino para que puedan amar a Dios a cambio.

S: El contexto de la carta de San Pablo a San Tito es que ambos habían estado en la isla de Creta () evangelizando, probablemente entre el 62 y el 65 d.C., y Pablo dejó a Tito allí para que diera estructura e instruyera a los nuevos cristianos sobre cómo vivir. La isla era muy pagana y moralmente corrupta, tanto que Pablo cita a un poeta pagano que dice: “Los cretenses son siempre mentirosos, brutos viciosos, glotones perezosos” (Tito 1:12). Para las personas que habían elegido convertirse en cristianos, fue muy difícil seguir a Jesús dado que la cultura circundante era muy diferente.

- Así, en medio de esta breve carta, Pablo da instrucciones morales para varios grupos: hombres mayores, mujeres mayores, mujeres jóvenes, hombres jóvenes. Normalmente, San Pablo habla de lo que Dios ha hecho por nosotros y cómo responder, pero hoy, es cómo debemos

actuar debido a lo que Dios ha hecho por nosotros. Aquí, podemos ver el primer principio del que hablamos: 1) ‘la gracia de Dios se ha manifestado [refiriéndose al don de amor de Dios al enviar a Su Hijo], trayendo salvación a todos [Todas las personas necesitan la salvación porque estamos separados de Dios y, por lo tanto, no somos virtuosos por naturaleza], enseñándonos a renunciar a la impiedad y a las pasiones mundanas [‘Entrenamiento’ en el Antiguo Testamento se refería a educar a los hijos en el seguimiento de Dios].’

A continuación, se incluye un vídeo que explica este punto desde un punto de vista filosófico. Dennis Prager plantea la pregunta: “¿Son las personas básicamente buenas?”. Tenga en cuenta que cuando utiliza la palabra “bueno”, entendemos que significa “virtuoso” ([https://www.youtube.com/watch?v=phwHEE-Zz\\_A](https://www.youtube.com/watch?v=phwHEE-Zz_A) 0:40-4:25).

- Dennis Prager, como judío devoto, comparte nuestra concepción sobre la condición fundamental de la persona humana: somos creados a imagen de Dios, pero, como nacemos separados de Él, estamos inclinados al mal. La solución revelada por Dios es que no podemos salvarnos a nosotros mismos, pero Él nos salva. Pablo escribe: “Pero cuando se manifestó la bondad y la misericordia de Dios nuestro Salvador, nos salvó... mediante el agua de la regeneración y de la renovación por el Espíritu Santo” (3:4-5). ¿Qué significa “el agua del renacimiento”? El bautismo. *El bautismo* nos salva. Necesitamos el bautismo para estar con Dios en el cielo. Como hemos dicho muchas veces, ser una buena persona no es suficiente para llegar al cielo. ¿Por

qué? Porque las buenas obras de nadie son suficientes para compensar las ofensas a Dios. Si estamos muertos espiritualmente, no podemos darnos vida a nosotros mismos. Y por eso necesitamos a *Jesús*.

Comparemos esta teología con la filosofía de una escuela pública típica. Las escuelas públicas no enseñan moralidad, mientras que en una escuela católica ese es uno de nuestros objetivos (aunque no es lo más importante); se anima a nuestro personal y a nuestros estudiantes a confesarse todos los meses porque son pecadores (las escuelas públicas no tienen una práctica equivalente de disculpa/perdón/reparación); las escuelas católicas tienen que reforzar constantemente las enseñanzas de Jesús y los Diez Mandamientos, porque, sin eso, nos desviaremos del rumbo; hablamos de Jesús porque necesitamos un salvador (si pudiera especular: si nuestra cultura no cree que necesitamos un salvador, eso ayuda a explicar por qué siempre se centran en las injusticias sociales; para ellos, los problemas del mundo siempre están ahí fuera, mientras que el problema para los católicos siempre está aquí dentro; esto es lo que enseñamos).

- No digo que las escuelas católicas sean mejores en todo, no lo somos. Las escuelas públicas hacen muchas cosas buenas y a menudo son mejores en ciertas disciplinas. Simplemente estoy señalando que, cuando se trata de las cuestiones más importantes de la vida, tenemos una visión del mundo completamente diferente.
- El objetivo de las escuelas católicas es que los alumnos se conviertan en santos. Pablo escribe: “Él se entregó a sí mismo por nosotros para purificar para sí un pueblo celoso de buenas obras” (Tito 2:14). En esta

oración están el segundo y tercer principio de los que hablamos al principio. Por eso, el enfoque número uno para los padres y las escuelas católicas no es el aprendizaje, las calificaciones o incluso la moralidad; el enfoque número uno es una Persona, que murió y resucitó por nosotros. Esto es lo que Pablo le estaba diciendo a Tito que enseñara a los cristianos de Creta: ¡Hagan buenas obras, no por filosofía, sino porque Jesús se entregó a sí mismo por ustedes!

A: La mayoría de la gente sabe que, de los aproximadamente 15.000 estudiantes de nuestras escuelas católicas, muy pocos aman a Jesús. ¿Cómo podemos mejorar esto? Empecemos por los padres, que son los principales educadores; en segundo lugar, los sacerdotes; en tercer lugar, el personal. En los últimos años, he tratado de enfatizar más la Persona de Jesús (en las homilías, durante las Confesiones, cuando visito las aulas); lo digo porque no me enseñaron a hacerlo. He hecho este gran cambio para ser un mejor padre, y creo que el Espíritu Santo nos está pidiendo a todos que hagamos grandes cambios.

- He dicho antes que ustedes, los padres, y nuestro personal, están mejorando porque hablan de Jesús, de su amor por Él, ¡y una de las mayores señales de crecimiento es que más de nuestros jóvenes hablan de estas cosas!

El 29 de enero tendremos la jornada de puertas abiertas de nuestro colegio.

Aquí tenéis un vídeo de una de nuestras familias.

- Para que nadie piense que estamos siendo egoístas, nuestra escuela, alabado sea Dios, no necesita más estudiantes. Hacemos publicidad

porque creemos que ayudará a los niños. Ahora bien, si el dinero es un factor, por favor hablen con nuestro director, porque, si alguien en serio quiere la educación católica, debe obtenerla. Y estoy igualmente feliz si van a St. Andrew o a otro lugar. Y, si elegimos escuelas públicas, los padres, los jóvenes, deben ser conscientes de que mucho de lo que se enseña es contrario a lo que sabemos en términos de filosofía, moralidad y sexualidad. Fui a la escuela pública, y ya en séptimo grado, aunque no iba a la iglesia en ese momento, sabía que gran parte de la filosofía y la educación sexual eran ilógicas.

Ninguna comunidad ni escuela puede sustituir a los primeros educadores, los padres. Nuestros jóvenes irán adonde los llevemos. No somos virtuosos por naturaleza, por lo que necesitamos que se nos enseñe y se nos discipline. El objetivo es llegar a ser santos y la razón es que podamos amar a Dios a cambio.